

La Leyenda Negra de la Monarquía Hispánica ¿Qué tan lejos puede llegar la propaganda?

The Black Legend of the Hispanic Monarchy How far can propaganda go?

Diego Alfonso Valera Parra

Universidad Pedagógica Experimental Libertador
valeradiego80@gmail.com

Recibido: 15/11/2023

Aprobado: 10/02/2024

59

Resumen: A raíz de las guerras europeas del siglo XVI, España se vio envuelta en un sinfín de conflictos que le generaron multitud de enemigos, tales como la Inglaterra de los Tudor, los hugonotes franceses y los protestantes alemanes, los cuales posteriormente buscaron desprestigiarla iniciando una poderosa maquinaria de propaganda para contrarrestar el poderío que había alcanzado el Imperio Español para la época. Esta maquinaria recibe el nombre de: La Leyenda Negra Española. La presente investigación busca concentrarse en las razones del surgimiento de la Leyenda Negra, el impacto de los escritos y obras de personajes ilustres para la época tales como Fray Bartolomé de las Casas o Juan Ginés de Sepúlveda en la maquinaria propagandística y comparar las colonizaciones de los distintos estados europeos en América para comprobar que tan cierta es esta leyenda.

Palabras clave: Leyenda Negra Española, propaganda, conquista, colonización, imperio.



Abstract: As a result of the European wars of the 16th century, Spain was involved in an endless number of conflicts that generated a multitude of enemies, such as the Tudor England, the French Huguenots and the German Protestants, who later sought to discredit it by initiating a powerful propaganda machine to counteract the power that the Spanish Empire had achieved by that time. This machinery receives the name of: The Spanish Black Legend. This research seeks to concentrate on the reasons for the emergence of the Black Legend, the impact of the writings and works of illustrious characters of the time such as Fray Bartolomé de las Casas or Juan Ginés de Sepúlveda in the propaganda machinery and to compare the colonizations of the different European states in America to verify how true this legend is.

Keywords: Spanish Black Legend, propaganda, conquest, colonization, empire.

Introducción

60

Antes de escoger esta investigación, otros historiadores han trabajado con el tema de la Leyenda Negra Española y su proceso, como Rómulo D. Carbia, historiador argentino que en su obra del año 1944 *Historia de la Leyenda Negra Hispano-Americana* defiende la colonización de los españoles en América y arremete contra sus detractores. Luego William S. Maltby, historiador británico, publica su obra del año 1982 *La Leyenda Negra en Inglaterra* a finales del siglo XX en la cual su premisa es que, aunque la Leyenda Negra Española se sustenta en hechos reales, han sido totalmente exagerados por los numerosos enemigos de la Monarquía Hispánica. En el año 1989 el historiador español Luciano Pereña en su obra *Proceso a la Leyenda Negra* habla sobre cómo esta idea fue calando poco a poco en la sociedad europea a raíz de la propaganda inglesa.

Una vez leídas estas obras, además de los libros referentes al tema, la investigación se centrará en dar respuestas al porqué de la Leyenda Negra. Una comparación entre las principales colonizaciones europeas del Nuevo Mundo y la



colonización española, y qué tan lejos puede llegar la propaganda si se coloca el esfuerzo y los recursos necesarios para difamar a toda una nación.

Este tema es de sumo interés, ya que la población en general (tanto hispanos como no hispanos) tienen la creencia popular de que la colonización española fue un genocidio masivo equiparándolo con el genocidio armenio, el holocausto o la limpieza étnica de las Guerras Yugoslavas, cuando es todo una gran exageración. Es verdad que sí hubo varias tropelías con los nativos por parte de los españoles, pero al compararla con la de sus homólogos europeos veremos cómo los españoles fueron más humanos, crearon un cuerpo de leyes específico para el nuevo mundo y se esforzaron en terminar con los maltratos y matanzas de aborígenes de los primeros años de la conquista.

Considerando lo anterior mente expuesto, este trabajo de investigación se propone a estudiar las razones por las que surge la Leyenda Negra Española, mediante la comparación de la colonización española con las diferentes colonizaciones de las principales potencias europeas de la época, estudiar cómo las relaciones exteriores junto a las situaciones políticas y bélicas entre naciones crean propagandas y hechos falsos hacia sus enemigos, observar el proceso de la colonización española en sus inicios con los trabajos de Fray Bartolomé de las Casas y Juan Ginés de Sepúlveda y Mostrar hasta dónde llegaron los excesos cometidos por los españoles, ingleses, portugueses y franceses en su conquista de América.

61

Europa bajo los Austrias

La Europa del siglo XVI y XVII vivió una época convulsa, fue en este tiempo en que se formó lo que más tarde conoceríamos como El Imperio Español. Hay que



comenzar por el primero de los “Austrias Mayores”,¹ Carlos I de España y V de Alemania.

Carlos I era nieto de los Reyes Católicos, y en el año 1506 comenzó la labor por la que más tarde sería conocido “El César”, fue este año en el que recibió la herencia de los Países Bajos (Flandes, Artois, Luxemburgo) y el Franco Condado de su padre Felipe “El Hermoso”, herencia que fue la borgoñona, pero al ser menor de edad no entró en posesión de estos títulos hasta el año 1515 cuando cumplió quince años de edad. Al año siguiente (1516) por parte de su abuelo materno Fernando “El Católico” hereda la Corona de Aragón (Reinos de Aragón, Valencia, Baleares, Cerdeña, Sicilia, Nápoles y el principado de Cataluña), a su vez por la demencia de su madre Juana “La Loca”, le daba gobierno a la Corona de Castilla (Reinos de Castilla-León, Navarra, Granada, Murcia y Las Indias) y las diversas plazas fuertes en el norte de África. Tres años después, en 1519, heredó por parte de su abuelo paterno, el emperador germánico Maximiliano I, el Archiducado de Austria (Austria, Estiria y El Tirol) aunque tiempo después renunciaría a favor de su hermano Fernando el gobierno de estos territorios, y ese mismo año fue elegido Emperador del Sacro Imperio Romano Germánico.²

62

Fue así que en el lapso de cuatro años, Carlos I de “España”³ y V de “Alemania”⁴ reunió tal colosal herencia, un Imperio Hispano-Germánico que solo sería comparable con el Primer Imperio Francés de Napoleón I.

¹ Frase para hacer referencia a los dos primeros reyes hispánicos de la casa de Austria (Habsburgo), Carlos I y Felipe II respectivamente.

² Santiago SOBREQUÉS VIDAL, *Hispania: Síntesis de Historia de España*. Barcelona: Editorial Vicens-Vives, 1985, p. 195.

³ No existía el título oficial de Rey de España, sino que se usaba como abreviatura para los extensos títulos que llevaba en la Península Ibérica.

⁴ No existía Alemania para esa época, pero por lo mismo que se usa “de España” de Alemania se usa como abreviatura para los extensos títulos que recibía como Emperador del Sacro Imperio Romano Germánico.



Al ver que el momento de su muerte se aproximaba, Carlos I decidió abdicar sus títulos, la herencia austríaca y el Sacro Imperio fueron a parar a su hermano Fernando, mientras que su hijo Felipe recibió la herencia hispánica, borgoñona y los Reinos de Cerdeña, Sicilia, Nápoles y el Milanésado⁵ en Italia, por lo cual se convirtió en Felipe II, este monarca consagró su vida a defender la religión católica y la supremacía del Imperio Español, sus enemigos lo retratarían como un tirano, pero fue muy querido en su tierra, un buen gobernante pero tímido y lento, y esta característica sería la que daría su sobrenombre por el que se conocería en la historiografía, Felipe II “El Prudente”.⁶

En la segunda mitad del siglo XVI, el protestantismo se extendía como la pólvora por el norte y centro de Europa. Esta nueva creencia causó una larga serie de luchas en materia religiosa, política y social, fue aquí en que surgiría el origen del odio hacia España, ya que el protestantismo se encontró de frente contra la política de Felipe II, la cual consistía en conservar la unidad del catolicismo y de su propio Imperio.⁷

Este origen del odio hacia España comenzó con la sublevación de los Países Bajos, el territorio más rico del Imperio Español en Europa, habitado por una numerosa población, culta y enriquecida por el comercio, gozaban de cierta independencia en las provincias del Norte (Holanda y Zelanda), las cuales se habían convertido al calvinismo, algo que Felipe II no podía tolerar. Este monarca era el paladín del catolicismo, aplicó severas medidas como el restablecimiento de la Inquisición, esto unido a otros edictos, avivó la oposición de la nobleza flamenca

⁵ Nombre que se le daba para ese entonces al Ducado de Milán.

⁶ Santiago SOBREQUÉS VIDAL, *ob. cit.*, p. 207.

⁷ *Ibidem*, p. 211.



calvinista, y en el año 1556, al verse sus posiciones irreconciliables, estalló abiertamente la guerra, era el comienzo de la Guerra de los Ochenta Años.⁸

Felipe II veía esta guerra como una rebelión, así que usó todos los medios para aplastarla, mandó con instrucciones muy severas a su mejor militar, el Duque de Alba, quien hizo ejecutar a varios nobles calvinistas importantes y a pesar de sus victorias, sus duras medidas lejos de solventar la rebelión, no hicieron más que extenderla, es aquí en que entra al juego el Reino de Inglaterra de Isabel I.

Inglaterra estaba gobernada por Isabel I Tudor, protestante anglicana que apoyaba fuertemente las expediciones de los famosos piratas ingleses, como John Hawkins o Francis Drake, a los cuales lanzaba contra las colonias españolas en América, también Francia estaba inmersa en una sangrienta guerra civil entre católicos y hugonotes (calvinistas franceses), estos últimos apoyaban abiertamente a los rebeldes calvinistas holandeses. Felipe II al ver el apoyo de los ingleses a los rebeldes, decidió lanzar una expedición para destronar a Isabel I, coronar a María Estuardo (Reina de Escocia y considerada legítima Reina de Inglaterra por Felipe II) y restablecer la religión católica.⁹

Estos planes fueron descubiertos por el maestro de espías de la Reina, Francis Walsingham, por lo cual María Estuardo fue sentenciada a muerte y decapitada, esto fue el "*casus bellis*"¹⁰ que necesitaba Felipe II para lanzar la expedición que posteriormente sería conocida como la Armada Invencible; al ser ejecutada María Estuardo, Felipe pensaba coronar ahora como Reina de Inglaterra a su hija Isabel Clara Eugenia. Esta expedición fue un estrepitoso fracaso para los

⁸ *Ibidem*, p. 212

⁹ *Ibidem*, p. 213.

¹⁰ Locución latina que significa causa de guerra.



españoles e hizo imposible reducir a los rebeldes holandeses por la pérdida de importantes recursos militares.¹¹

Felipe II no solo guerreó contra holandeses e ingleses, también luchó contra los hugonotes franceses, apoyando decisivamente al partido católico. En el año 1589 moría sin herederos el rey Enrique III de Francia, la corona francesa correspondía entonces a su cuñado Enrique de Borbón, jefe del partido hugonote. Esto era impensable para Felipe II, por lo que ordenó a su jefe militar, Alejandro Farnesio, acudir al auxilio de París asediada por los hugonotes, Felipe II reclamó la corona francesa para su hija Isabel Clara Eugenia, esto hizo que Enrique de Borbón renunciara a su fe calvinista y abrazara la fe católica para evitar una reina extranjera en el trono francés, posteriormente Felipe II reconocería a Enrique de Borbón, ahora Enrique IV de Francia, como legítimo rey a cambio de que Francia reconociera la hegemonía española en Italia.¹²

65

Pocos meses después moría en el palacio-convento de El Escorial el rey Felipe II, su reinado se caracterizó por una fuerte lucha para mantener la hegemonía del catolicismo contra el protestantismo, objetivo que solo pudo cumplir parcialmente.¹³

Todas estas luchas causaron un sentimiento antiespañol entre los numerosos enemigos que se había conseguido la Monarquía Hispánica, este odio sería la razón por la que posteriormente surgiría la Leyenda Negra Española.

Contra el Siglo de Oro

Como pudimos observar en el anterior capítulo, los enemigos de la Monarquía Hispánica tenían bastantes razones para iniciar una campaña de desprestigio

¹¹ Santiago SOBREQUÉS VIDAL, *ob. cit.*, pp. 231-234.

¹² *Ibidem*, p. 214.

¹³ *Ídem*.



contra los españoles. Esto fue el origen de la Leyenda Negra, que está en un grupo de escritores ingleses, holandeses y otras nacionalidades que arremetieron contra lo que fue conocido como el “Siglo de Oro”¹⁴ de los españoles.

El lugar donde se desarrolló la génesis de la Leyenda Negra fue en la Inglaterra de los Tudor, donde el tratado “*Brevísima relación de la destrucción de las Indias*” del fraile dominico Bartolomé de las Casas es considerada como la piedra angular de dicha Leyenda Negra.¹⁵ Y no es para mucho menos, ya que en el tratado del ya mencionado obispo se acusaba a las autoridades españoles en América de sadismo, matanzas en masa, barbarie y crueldades y torturas de lo más inauditas, en un territorio que iba desde la Isla de La Española (actual isla que acoge a los estados de República Dominicana y Haití) hasta el estuario del Río de la Plata, desde su descubrimiento en 1492 hasta 1541.¹⁶ Todas estas acusaciones calaron profundamente en Inglaterra, el mismo hecho que el autor de tales acusaciones fuera tan español como a los hombres que criticaban y condenaban tan afanosamente, les daba un aire de verosimilitud (del pensamiento que tenían los ingleses de los españoles) a sus acusaciones.¹⁷

66

En el año 1503, se declaró en una Real Cédula, que un número determinado de indios serían encomendados a un fiel seguidor de la Corona por el resto de su vida, siempre y cuando este servidor no abusara ni cometiera injurias contra ellos, quedando prohibida la esclavitud, la compra y la venta de los indios. A cambio del trabajo que recibía de los indios, el encomendado debía darles protección e

¹⁴ Periodo histórico en el que florecieron el arte y las letras españolas, coincidiendo con el auge político y militar del Imperio Español, se fecha entre el año 1492 y 1659.

¹⁵ William S. MALTBY, *La Leyenda negra en Inglaterra: desarrollo del sentimiento antihispánico, 1558-1660*. México D.F: Fondo de Cultura Económica, 1982, p. 19.

¹⁶ Luciano PEREÑA (Coord.), *Proceso a la Leyenda negra*. Salamanca: Universidad Pontificia de Salamanca, 1989, p.10.

¹⁷ William S. MALTBY, *ob. cit.*, p. 19.



instruirles en la fe católica, era el comienzo de las encomiendas.¹⁸ Claro, estas instrucciones no fueron seguidas por la mayoría de los conquistadores de la época y dio lugar a muchos abusos y violencia, incluso una especie de esclavitud encubierta de los indios por parte de las autoridades españolas.¹⁹ Estos hechos y comportamientos fueron denunciados por Bartolomé de las Casas, el cual llegaría a ser atendido por Carlos I y Felipe II de España a raíz de estas denuncias.

Hay que recalcar lo irónico de la situación, ya que la muestra de una poderosa acusación de maltrato, crueldad y avaricia de la Monarquía Hispánica, es a su vez un monumento al más grande humanismo y sentido de justicia, pero esto no fue entendido así por los enemigos de España, ya que aunque la *Brevísima relación* fue impresa por primera vez en 1551,²⁰ fue en 1583 cuando, ya las diferencias irreconciliables entre España e Inglaterra, aparecieron como un polvorín a punto de explotar en las librerías de Londres, y esto fue aprovechado tanto por ingleses y holandeses, que vieron cómo un español les entregaba tan interesante y peculiar documento para olvidar sus diferencias, uniéndose en un solo grito contra una nueva y feroz campaña contra la Monarquía Hispánica de los Austrias.²¹

Con la guerra haciendo atrocidades al otro lado del canal, era necesario excitar el odio popular contra el enemigo, tarea a la cual la *Brevísima relación* se prestaba con creces, y no era para menos; de las Casas había plasmado en sus escritos que los indios antes de la llegada de Colón vivían en un paraíso sobre la tierra, el Jardín del Edén del Génesis, cuyo paraíso terrenal fue abruptamente destruido con la llegada de los españoles al Nuevo Mundo.²²

¹⁸ William S. MALTBY, *ob. cit.*, p. 21.

¹⁹ Rómulo D. CARBIA, *Historia de la Leyenda negra Hispano-Americana*. Madrid: Publicaciones del Consejo de la Hispanidad, 1944, p. 55.

²⁰ William S. MALTBY, *ob. cit.*, p. 23.

²¹ *Ídem*.

²² *Ibidem*, p. 24.



La conquista de América por parte de los españoles vista a los ojos de hoy, se podría considerar el comienzo de una larga serie de abusos y matanzas contra los aborígenes, pero no podemos ver un evento del pasado con los ojos del presente. La conquista fue hecha por hombres comunes y corrientes criados en una época histórica determinada, que sufrieron los agravios de su época. Las actuaciones de dichos conquistadores fueron coherentes con la de sus propios contemporáneos. Sería por lo tanto absurdo juzgar su comportamiento con un criterio de cuatro siglos después de dichos acontecimientos, por unos hechos que eran propios de una conquista.²³ ¿O acaso ustedes han visto que en las formaciones de los diferentes imperios a lo largo de nuestra historia se lograron por medios pacíficos o diplomáticos?

La respuesta a esta pregunta es más que obvia, hubo excesos por parte de las autoridades españolas, es cierto, pero antes de juzgar hay que ver más allá, hay que separar lo excepcional de lo ordinario en situaciones de conquista, en el cual los muchos casos de abusos cometidos por las autoridades españolas eran retaliaciones a las agresiones y tradiciones sanguinarias de las diferentes tribus indígenas, y en donde muchos de los casos excepcionales de abusos fueron castigados duramente por la Corona.²⁴

Todas estas largas acusaciones eran consideradas piedad hacia los indios en la Inglaterra nominalmente católica de María I (hermana de Isabel I y reina antes que ella), pero cuando Isabel ascendió al trono, lo que era considerado piedad en la Inglaterra de 1555, fue considerado perversión y maltrato en la Inglaterra de 1588, y este cambio no se debió simple y meramente a un progreso moral de la sociedad inglesa.²⁵

²³ Luciano PEREÑA (Coord.), *ob. cit.*, pp. 17-18.

²⁴ *Ibidem*, p.18.

²⁵ William S. MALTBY, *ob. cit.*, p. 33.



El tratado de Bartolomé de las Casas, fue desnaturalizado enormemente por los numerosos enemigos de la Monarquía Hispánica,²⁶ la “*Brevísima Relación*” pasó de ser un monumento al humanitarismo y sentido de la justicia, a la más poderosa acusación de crueldad y codicia de España.²⁷ El alegato de un simple obispo de Chiapas se había convertido en un panfleto en manos de los enemigos de España, que estos aprovecharon muy bien para el posterior desprestigio y humillación de dos de sus más poderosos enemigos, España y la religión católica.²⁸

Jardín del Edén

La isla de Cuba es quizá tan luenga como desde Valladolid a Roma, está hoy casi toda despoblada. La isla de San Juan y la de Jamaica, islas muy grandes y muy felices y graciosas, ambas están asoladas. La isla de los Lucayos, que están comarcanas a la Española y a Cuba por la parte del norte, que son más de sesenta con las que llamaban de Gigantes y otras islas grandes y chicas, y que la peor de ellas es más fértil y graciosa que la huerta del rey de Sevilla y la más sana tierra del mundo, en las cuales había más de quinientas mil ánimas, no hay hoy una sola criatura.²⁹

69

Este pequeño extracto del tratado de Bartolomé de las Casas, muestra supuestamente (según la vista del obispo) el daño causado por los españoles a los diferentes territorios recién descubiertos. Y no queda ahí, ya que de las Casas asegura que “*De la gran Tierra Firme somos ciertos que nuestros españoles, por*

²⁶ Luciano PEREÑA (Coord.), *ob. cit.*, p. 10.

²⁷ William S. MALTBY, *ob. cit.*, p. 23.

²⁸ Luciano PEREÑA (Coord.), *ob. cit.*, p. 10.

²⁹ Bartolomé DE LAS CASAS, *Brevísima Relación de la Destrucción de las Indias*, Series Grandes Autores, Libros Río Nuevo. Barcelona: Ediciones 29, 1997, pp. 14-15.



sus crueldades y nefandas obras, han despoblado y asolado, y que están hoy desiertas".³⁰ Estas severas descripciones que hizo en su tratado, cuando fue traducida a tantos idiomas donde llegaba la influencia de su persona, sirvieron de arma favorita de los principales propagandistas antiespañoles.³¹

La descripción que daba sobre la isla de La Española, rebosaba de virtudes y riquezas, superando con creces (según lo que describe de las Casas) a los reinos en la Península Ibérica, con adjetivos como "obediente y virtuoso" para el rey de Maguá, "más grande que el Reino de Portugal..." para los territorios del Reino de Marién y "tierra también admirable, sanísima y fertilísima..." para el Reino de Maguana.³²

Obviamente todos estos excesivos y exagerados atributos hacían a la tierra descubierta por los españoles en el año 1492 nada envidiable a la tierra prometida de Abraham, Jacob y Moisés en las sagradas escrituras, incluso podrían compararse con el paraíso del jardín del Edén. Estas descripciones no hacían más que ver a los españoles como un invasor y destructor de las riquezas, dones y atributos del considerado "Jardín de las Delicias" por Cristóbal Colón a su llegada al Nuevo Mundo.

Estas palabras contrastan bastante con un contemporáneo de De las Casas, el sacerdote Juan Ginés de Sepúlveda, el cual pensaba de los indígenas lo siguiente:

...si es que conoces las costumbres y naturaleza de una y otra gente, que con perfecto derecho los españoles imperan sobre estos bárbaros del Nuevo Mundo e islas adyacentes, los cuales en prudencia, ingenio, virtud y humanidad son tan inferiores a los

³⁰ *Ibidem*, p. 15.

³¹ Lewis HANKE, *Bartolomé de las Casas, Historiador*. México: Fondo de Cultura Económica, 1965, p. 15.

³² Bartolomé DELAS CASAS, *ob. cit.*, p. 21.



españoles como los niños a los adultos y las mujeres a los varones, habiendo entre ellos tanta diferencia como la que va de gentes fieras y crueles a gentes clementísimas, de los prodigiosamente intemperantes a los continentales y templados, y estoy por decir que de monos a hombres.³³

Y su afán no terminaba ahí, sino que los describía como: *“...esos hombrecillos en los cuales apenas encontrarás vestigios de humanidad, que no sólo no poseen ciencia alguna, sino que ni siquiera conocen las letras ni conservan ningún monumento de su historia sino cierta oscura y vaga reminiscencia de algunas cosas consignadas en ciertas pinturas, y tampoco tienen leyes escritas, sino instituciones y costumbres bárbaras”*.³⁴

Estas descripciones chocaron bastante con el tratado de De las Casas, lo cual causó tensiones entre ellos. Todo esto se canalizó en lo que posteriormente se conocería como la Junta de Valladolid, que fue un debate entre las posiciones de Bartolomé de las Casas y Juan Ginés de Sepúlveda, donde ambos tenían una manera diferente de concebir la conquista de América, interpretadas románticamente como la de los defensores y la de los enemigos de los indios respectivamente.

La Tesis de Juan Ginés de Sepúlveda se fundamentaba en:

- El mandato de evangelización que Cristo dio a los apóstoles y el papa al Rey Católico.³⁵
- Hacer la guerra facilitaría la prédica de la fe.³⁶

³³ Juan Ginés DE SEPÚLVEDA, *De las justas causas de la guerra contra los indios*. México: Fondo de Cultura Económica, primera edición, segunda reimpresión, 1987, p. 31.

³⁴ *Ibidem*, p. 34.

³⁵ *Ibidem*, p. 10.



- La necesidad de impedir, incluso por la fuerza, el canibalismo y otras conductas antinaturales que practican los indígenas.³⁷
- La obligación de salvar a las futuras víctimas inocentes que serían sacrificadas a los dioses falsos.³⁸

Todos estos planteamientos (según Juan Ginés de Sepúlveda) justificaban la manera violenta de la conquista española.

La respuesta de De las Casas se fundamentó en lo siguiente:

- La evangelización no era una obligación de los españoles, pero sí un derecho de los indígenas, el cual no se llevaría mediante la guerra sino por el reclutamiento y preparación de frailes para trabajar en el Nuevo Mundo.³⁹
- Oponerse a que las concesiones de las encomiendas fueran a perpetuidad.⁴⁰
- Pidió al Rey convocar una reunión de juristas y teólogos para crear un cuerpo de leyes para los indios.⁴¹

72

El debate finalizó sin un claro vencedor, pero sirvió para avanzar en materia de protección hacia los indios, actualizar las ya anacrónicas Leyes de las Indias y darle a De las Casas la figura de “Apóstol de los Indios”.

³⁶ Juan Ginés DE SEPÚLVEDA, *ob. cit.*, p. 17.

³⁷ *Ibidem*, p. 33.

³⁸ *Ibidem*, p. 36.

³⁹ Lewis Hanke, *ob. cit.*, p. 25.

⁴⁰ *Ibidem*, p. 27.

⁴¹ *Ibidem*, p. 30.



Sendero de Lágrimas

Ya observamos en el anterior capítulo cómo fue vista la conquista de América a los ojos de gente contemporánea a esta empresa, pero ¿Qué tienen que decir los autores de un tiempo más actual en referencia al dichoso tema?

En el proceso de conquista de América, había una enorme falta de disciplina entre las tropas de los conquistadores españoles, esto llevó a numerosos incidentes en las expediciones de los hispanos tierra adentro, como la conquista de lo que posteriormente sería el territorio de Nueva Granada, donde el conquistador Alonso Pérez de Tolosa desde el territorio de Venezuela atacó en su marcha a numerosas aldeas indígenas. En dicha ocasión, ninguna tropa leyó el debido Requerimiento⁴², los hombres indígenas que no lograron huir les esperaban dos destinos, morir o ser esclavizados, y a las mujeres y niños les corrió una suerte similar.⁴³

Otro episodio lamentable de recordar es el de la expedición del conquistador Jerónimo de Ortal y del capitán Agustín Delgado, que debían explorar y asegurar las tierras situadas a espaldas de Maracapana (en la antigua Laguna de Catia) en lo que posteriormente sería la capital de la Capitanía General de Venezuela, esta expedición más que lograr su objetivo se dedicó al robo y al saqueo, muchas veces apoyados por los indígenas aliados de los españoles.⁴⁴

Pero para todas estas actitudes de los españoles tiene que haber una causa, y es menester recordar que los primeros soldados españoles que llegaron bajo Colón y posteriormente bajo los conquistadores, no eran más que presidiarios, bandoleros y gente indeseable de la sociedad castellana de la época, después del

⁴² Texto creado por los españoles que debía ser leído ante los indígenas para exigir su sometimiento formal a la corona.

⁴³ Georg Friederici, *El carácter del descubrimiento y de la conquista de América (Tomo I)*. México: Fondo de Cultura Económica, 1987, p. 390.

⁴⁴ *Ídem*.



segundo viaje de exploración la Corona se vio en la necesidad de echar mano a los numerosos reos que tenían en sus territorios ya que necesitaban gente para cubrir las filas de tales expediciones.⁴⁵

Por eso es que hubo tantas tropelías contra los indios en los primeros cincuenta años de la conquista española, esa gente no fue a dialogar, evangelizar e ilustrar a los indígenas, fue a conquistar, saquear e incluso asesinar a quienes encontrara en los nuevos territorios. Si en su tierra natal habían roto las leyes, ¿qué les iba a parar de no hacerlo en un nuevo territorio donde no había una autoridad establecida ni un cuerpo de leyes? No fue hasta que el Padre De Las Casas con sus numerosos trabajos sobre las Indias que los españoles empezaron a tomar conciencia de estos territorios. Posteriormente en el año 1537 el Papa Paulo III emitiría bula por la cual todo nativo de las Indias quedaba expresamente reconocido como un ser humano y luego en las Nuevas Leyes de Indias ordenadas por el rey Carlos I, que se cambió la mentalidad hacia el continente y se detuvieron los numerosos abusos cometidos por los españoles en el Nuevo Mundo.⁴⁶

74

Pasando a un homólogo europeo de España en el tema de la conquista, Portugal prácticamente inició al mismo tiempo el descubrimiento y conquista del Nuevo Mundo, centrándose concretamente en lo que actualmente es Brasil, este país arrastraba desde hace mucho tiempo el comercio y cacería de esclavos que se daba en el norte de África, práctica que fue trasladada al Brasil, donde los colonizadores portugueses denominaban a los indígenas capturados y esclavizados como *peças*, “piezas” en español, una palabra que ya se usaba en el lenguaje comercial portugués en los mercados de esclavos de África.⁴⁷

⁴⁵ *Ibidem*, p. 346.

⁴⁶ *Ibidem*, p. 394.

⁴⁷ Georg FRIEDERICI, *El carácter del descubrimiento y de la conquista de América (Tomo II)*. México: Fondo de Cultura Económica, 1987, p. 123.



Incluso a los mismos indígenas también se les denominaba *negros*, denominación que era característica de una etnia en particular, los tupíguariní, de piel sumamente clara, esto era porque para los portugueses, los esclavos capturados en África no eran más que objetos y cuando pisaban la tierra del Brasil y salían a cazar aborígenes (práctica numerosamente celebraba) para los portugueses los autóctonos no eran más que eso, objetos.⁴⁸

Cuando la corona de Portugal fue conquistada por el rey de España Felipe II, también para los territorios portugueses en América fueron hechas leyes de protección hacia los indios, pero estas leyes eran básicamente ignoradas por las autoridades y colonizadores portugueses del Brasil, los indígenas eran hostilmente cazados por grupos amparados por las autoridades coloniales portuguesas, tan solo en la región del Rio Negro más de tres millones de indígenas fueron vendidos, estos solo encontraban refugio en dos sitios, en la profundidad de la selva amazónica donde los cazadores no se atrevían a entrar o a las numerosas misiones religiosas que se encontraban en Brasil amparadas por las autoridades españolas.⁴⁹

Estas cacerías y esclavizaciones de indígenas seguirían hasta el siglo XVIII, y cuando se levantaban voces como la del padre Vieira de Maranhao, llamado el “Bartolomé de las Casas portugués”, estas eran silenciadas, es célebre una insurrección de colonos que buscaba parar estas cacerías, fieles a la idea de este obispo, pero a diferencia de su homólogo español que fue escuchado por las autoridades españolas, las portuguesas decidieron embarcar al padre a Portugal sin que el gobernador de la colonia se opusiera a ello.⁵⁰

La colonización francesa del continente, aunque al principio pacífica, no estaba exenta de numerosos abusos contra los aborígenes, los franceses se

⁴⁸ *Ibidem*, p. 24.

⁴⁹ *Ibidem*, p. 125.

⁵⁰ *Ibidem*, p. 130.



acercaron a los indígenas primero para comercial con pieles y fueron recibidos cordialmente por los nativos, pero cuando estaban en posición de superioridad, la situación cambiaba, en una colonia temporal francesa en Brasil, los franceses esclavizaron a los nativos, llegando a asesinar a varios de ellos.⁵¹

En sus colonias insulares a lo largo del Caribe, los franceses visitaban asiduamente a poblados indígenas y les entregaban numerosos víveres como ron y carne, los cuales estaban envenenados ya que al no poder lidiar por las armas con los indios, recurrían a tan horrendas prácticas.⁵²

Y luego en la colonia principal francesa, Nueva Francia (Actual Noreste de Canadá) los franceses incitaban a varios tribus indígenas a pelear entre sí y luego, al vencedor exhausto lo conquistaban y les incautaban las tierras y daban caza y esclavizaban a los nativos.⁵³

Y por último el gran enemigo de España: Inglaterra. La colonización inglesa de América es única en su especie, ya que se basó en la Guerra de los Once Años, conflicto que enfrentó a Inglaterra contra los irlandeses, los anglosajones conquistaron a su parte de América como si se tratara de una guerra.⁵⁴

La opinión anglicana de los indígenas era muy distante a la de los españoles, ellos ni siquiera consideraban al nativo como parte del género Homo, creían que solo eran la parte más baja del eslabón de la humanidad, creyéndose que eran incapaces de cualquier progreso civilizador y por lo tanto, debían estar sujetos a exterminio.⁵⁵

⁵¹ *Ibidem*, p. 406.

⁵² *Ídem*.

⁵³ *Ibidem*, p. 408.

⁵⁴ Georg FRIEDERICI, *El carácter del descubrimiento y de la conquista de América (III Tomo)*. México: Fondo de Cultura Económica, 1987, p. 286.

⁵⁵ *Ibidem*, pp. 289-292.



La Corona Británica incautó grandes extensiones de tierra, práctica que era ya conocida en Inglaterra donde el monarca podía conceder títulos de tierra para sus súbditos donde fuera que llegase su autoridad, y en el año 1606 concedió una vastísima extensión de tierra a las Compañías de Plymouth y de Londres, estas concesiones no tomaron en cuenta a los nativos del lugar, ya que los británicos consideraban a los nativos como seres carentes de derecho propio. Cuando los colonos ingleses tomaron formalmente este territorio, llevaron una guerra encarnizada contra los indígenas y para el año 1676 en la colonia de Virginia, no quedaban más indios en la zona.⁵⁶

Más al sur en la colonia de Carolina, los colonos ingleses hicieron caso omiso a los tratados de paz firmados por su nación con los indios y procedieron a cazarlos y tomarlos como esclavos, para posteriormente ser vendidos en las numerosas islas inglesas en el mar Caribe.⁵⁷

Todas estas causas, levantaron un enorme odio de los ingleses hacia los nativos de América, los colonos anglosajones consideraban insignificante la vida de los indígenas más allá de sus fronteras, donde los ingleses si ocurría un robo y existía la mera sospecha que habían sido los nativos, cargaban sus arcabuces y pistolas y masacraban a toda una tribu, donde ni siquiera perdonaban a mujeres y niños, todos eran considerados como meros especímenes de un humano inferior.⁵⁸

Ya expuesto de cómo fue la conquista por parte de los europeos, es necesario referirnos a cómo fue vista la conquista por los conquistados, la imagen que tenían los indígenas de los europeos a su llegada al Nuevo Mundo.

⁵⁶ *Ibidem*, p. 295.

⁵⁷ *Ibidem*, p. 299.

⁵⁸ *Ibidem*, pp. 300-301.



Los aztecas y sobre todo su emperador, Moctezuma, al ver por primera vez a los españoles y sus barcos en las costas, creían que se trataba del regreso de su dios Quetzacoatl, ya que una antigua leyenda profetizaba su regreso del mar mediante “casas flotantes”.⁵⁹

Los incas por su parte tuvieron una visión similar al ver a los españoles, creyendo que era el regreso de su dios Viracocha que es muy parecido al dios azteca ya mencionado y fue este nombre con lo que los incas se referían a los extranjeros: “viracochas”.⁶⁰

Pronto esta rápida divinización quedó olvidada porque los indígenas observaron que no solo estos hombres podían morir, se enfermaban, se interesaban por las mujeres y sobre todo, por su insaciable búsqueda de oro, algo que para un dios debería ser considerado mundano. Es celebre el saqueo de la ciudad capital de los aztecas, Tenochtitlán, donde los españoles tomaron todo el oro y plata que había en la ciudad.⁶¹

78

Esta visión indígena de divinizar a los conquistadores fue muy común en los primeros años de la conquista, pero posteriormente fue perdiéndose, ¿qué habrían pensado los indígenas al ver a sus supuestos “dioses” saquear y matar a sus fieles creyentes? Sinceramente debió de ser una visión dantesca, ya que los indios pronto vieron gracias a estos eventos que los extranjeros que estaban delante no eran superiores a ellos, sino simplemente, hombres.

Tal como pudimos observar en el segundo capítulo, era común que los ingleses acusaran a los españoles el trato que le daban a los nativos en América, pero ¿y el propio trato que le daban ellos mismos a sus nativos?, cuando se dio el

⁵⁹ Francisco MORALES PADRÓN, *Historia del descubrimiento y conquista de América*. Madrid: Editora Nacional, segunda edición, 1971, pp. 590-591.

⁶⁰ *Ídem*.

⁶¹ *Ibidem*. p. 601.



caso de abusos contra los indios en la parte española la corona elaboró un nuevo código de leyes para aplicarlas a favor de los nativos, cuando llegaron los rumores de que se usaba el sistema de encomiendas como una especie de esclavitud encubierta, el rey español derogó tal sistema en el año 1542, no hay anécdotas hasta el momento de víveres envenenados dados por los españoles a los indígenas, o cazas masivas de nativos para posteriormente ser vendidos al mejor postor. La conquista de América por parte de los europeos fue desastrosa para los nativos, ya sea a manos de españoles, portugueses, franceses e ingleses, pero si observamos cómo fue evolucionando la vida de los indígenas en las diferentes colonias, podremos observar que comparados con sus homólogos franceses e ingleses, los nativos dominados por los españoles a partir del siglo XVI en adelante tuvo una vida mucho más humana comparada con el resto de sus hermanos nativos, donde al menos se les consideraban seres humanos, España simplemente sufrió la campaña de desprestigio más exitosa de la historia por parte de sus enemigos.

79

Ocaso

Han llegado al final de esta investigación y con ello a las respuestas de nuestras incógnitas, las cuales se irán respondiendo una a una, explicándolas de la mejor manera posible.

Las causas del surgimiento de la Leyenda Negra Española se pueden encontrar tanto en el primer y segundo capítulo de este trabajo. El factor clave podría ser el poder que consiguió el Imperio Español y todas las guerras en las que participó para mantener su hegemonía (las numerosas guerras de religión), esto hizo que se ganara el odio de la mayoría de sus rivales y para buscar un modo de desprestigiar a España, se enfocaron en su colonización del Nuevo Mundo buscando cualquier tropelía y exagerándola a su máxima expresión.



La colonización de América por parte de España no fue un camino de rosas como pudimos observar tanto en el tercer y cuarto capítulo, pero sería en este último donde examinaríamos las colonizaciones de las demás potencias europeas. La colonización española fue un mal menor, ya que por lejos Portugal, Francia e Inglaterra (en especial esta última), mantuvieron una política totalmente contraria a los nativos mientras que España apenas obtuvo noticias de lo que sucedía en el Nuevo Mundo, buscaron la forma de mejorar la calidad de vida de los aborígenes.

Y, por último, la comparación entre las obras de Bartolomé de las Casas como de Juan Ginés de Sepúlveda fueron determinantes para conocer una visión contemporánea de la conquista y colonización de América. Gracias a su famoso debate en Valladolid se logró avanzar en materia de leyes a favor de los indígenas, eliminando su esclavitud y venta y protegiéndolos de las políticas más despiadadas de los primeros conquistadores. En un corto periodo de tiempo (unos 40-50 años) España legisló a favor de los nativos, declarándolos seres humanos y sujetos a la protección de la corona, lejos de la cacería de aborígenes de Portugal en el Brasil o la política exterminadora de Inglaterra en el norte de América. España al llegar a América cometió muchas atrocidades y abusos contra la población nativa, pero aprendió de sus errores y buscó la forma de no repetirlo, algo que las demás potencias europeas, lejos de buscar una forma de parar estas políticas, se acrecentaron, llevando las tácticas hostiles al extremo y haciendo la vida de los nativos en las demás colonias un sufrimiento y hostigamiento constante comparado con la parte española.



Bibliografía

Fuentes primarias

Bartolomé De las Casas (1997): *Brevísima Relación de las Destrucción de las Indias*, Series Grandes Autores, Libros Río Nuevo, Barcelona, Ediciones 29.

Juan Ginés De Sepúlveda (1987): *Tratado sobre las justas causas de la guerra contra los indios*, primera edición, segunda reimpresión, Madrid, Fondo de Cultura Económica.

Fuentes secundarias

Francisco Morales Padrón (1971): *Historia del Descubrimiento y conquista de América*, Madrid, Editora Nacional.

Georg Friederici (1987): *El carácter del descubrimiento y de la conquista de América*, tomos I, II y III, México, Fondo de Cultura Económica.

Lewis Hanke (1965): *Bartolomé de las Casas, Historiador*, México, Fondo de Cultura Económica.

Luciano Pereña (Coord.) (1989): *Proceso a La Leyenda Negra*, Salamanca, Universidad Pontificia de Salamanca.

Rómulo Carbia (1944): *Historia de la Leyenda Negra Hispano-Americana*, Madrid, Publicaciones del Consejo de la Hispanidad.

Santiago Sobreques Vidal (1985): *Hispania Síntesis de historia de España*, Barcelona, Vicens Vives.

William Maltby (1982): *La Leyenda Negra en Inglaterra*, México, Fondo de Cultura Económica.

